

Decálogo del Desarrollo

La cultura de calidad personal deberá estar relacionada de manera estrecha con la práctica de una vida moralmente equilibrada. A continuación se dan 10 principios sugeridos por Octavio Mavila, que aplicados a la vida personal, permiten un mejor desarrollo y representan un código de valores fundamentales para el desarrollo de una cultura de calidad.

Afán por el Ahorro y la Inversión

La posibilidad de que los gastos superen a los ingresos siempre será mayor en estos tiempos. Por ello, el ahorro, como una forma personal de control y medida, siempre tendrá mayores recompensas que el desenfreno en los gastos. Esto se aplica tanto en tiempos de crisis, cuando es necesario medir el gasto con cuidado, como en los tiempos de abundancia.

Deseo de Superación

Poder enfrentar los retos que se presentan en la vida personal, y el deseo de salir adelante en la vida, son factores de primera importancia que se deben tener en cuenta al considerar la idea de que el futuro de todo individuo está en sus manos, es decir, que su aprendizaje está en función de lo que él desee. El anhelo de ser mejor, de ser mañana un poco más de lo que se fue ayer, transforma a las personas en creadoras del futuro, en vez de recopiladoras del pasado.

Gusto por el Trabajo

El gusto y el significado de la razón de ser del trabajo y el oficio personal, constituyen la gran diferencia entre una persona que enfrenta su trabajo como una carga continua y otra que lo percibe como un oficio personal, que realiza para vivir pero con gusto; por ende, es un poco su propia recompensa. Cuanto mayor aprecio se tenga por la profesión personal, mejor se desempeñará esta.

Honradez

El bien y el mal como elementos a decidir, de manera continua, en el estilo de vida propio, implica que el comportamiento ético resida en la decisión personal. El respeto por el bien ajeno, por la verdad, así como por el testimonio y compromiso propios, conlleva un comportamiento que a la larga permite que los individuos de una organización o una comunidad puedan convivir de forma ordenada y pacífica, al perseguir los objetivos propios y comunes.

Limpieza

La ausencia de suciedad, de polvo y de materiales ajenos, que en un momento dado pueden causar mala imagen o impedir el correcto uso de una instalación, es un valor importante que afecta profundamente la imagen de un lugar, de una oficina o de un hogar.

Decálogo del Desarrollo

Orden

Dar importancia al orden de las cosas en el lugar de trabajo, en el hogar, entre otras, siempre con base en la importancia de la ubicación de cada una de ellas.

Puntualidad

La posibilidad de optimizar el tiempo de las actividades cotidianas —de manera que la productividad se pueda elevar— y aprovechar el tiempo libre, requiere que se cumplan ciertos acuerdos previos entre individuos. En este punto se involucra la puntualidad del individuo. El respeto por el tiempo de los demás, así como la estima por el propio llevan a la puntualidad.

Respeto a la Ley y a los Reglamentos

En toda comunidad existen acuerdos sobre ciertas formas de actuar y de proceder en diversos ámbitos. Desde el tránsito hasta el respeto por monumentos públicos o la forma como se pesca en ríos y mares están normados por acuerdos que buscan el bien común. El respeto que los individuos de un país tienen por sus reglamentos indica hasta qué grado podrán ponerse de acuerdo en lo que desean para su bien común y lo que desean evitar.

Respeto al Derecho de los Demás

La convivencia implica que en ciertos momentos el deseo de alguien pueda interferir con los deseos de otra persona y, aún más, que estos deseos se basen en las cualidades fundamentales que todo individuo posee, independientemente de la sociedad a la que pertenezca. Por esta razón y para lograr una convivencia ordenada, es requisito comprender la diversidad de las personas que pueblan un país, para así construir una convivencia pacífica y benéfica para todos.

Responsabilidad

El hecho de que todas las tareas las realice alguien, significa que existe quién realiza la acción que dio lugar a ellas. Por ejemplo, si un automóvil circula por la calle es porque hay alguien que lo maneja. Este hecho indica con claridad que la responsabilidad de un acto reside en quien lo ejecuta y que es, a la vez, fuente de orgullo y superación.

Una cultura es mejor en la medida en que ayuda a los miembros de la sociedad a enfrentar los retos que se le presentan, un país podrá enfrentar los retos de competitividad global conforme cuente con organizaciones e individuos que posean una cultura de calidad. Cada persona podrá contribuir mediante su desempeño a formar una organización de calidad si tiene el conocimiento de su oficio y ha

Decálogo del Desarrollo

desarrollado una cultura que le permita lo siguiente:

- Conocer y poner en práctica el decálogo del desarrollo.
- Tener la capacidad para trabajar en equipo.
- Saber cómo planear, controlar y mejorar los procesos con los que se relaciona mediante el uso de las metodologías de calidad.
- Hábitos y valores.
- Tener una actitud de servicio hacia los clientes internos y externos de su procesos.

Referencia:
Humberto Cantú Delgado (2011). Desarrollo de una Cultura de Calidad. Cuarta Edición. Mc Graw Hill.
México, DF. pp.59-61
ISBN:978-607-15-0572-9